



FOTO SILVIA LEIVA

## 40 adultos mayores reciben el apoyo domiciliario del Hogar de Cristo

Cuarenta adultos mayores reciben atención en sus domicilios por parte del Hogar de Cristo. Alvaro Rondón, jefe de Operaciones Sociales de la Fundación, subraya que el mejor lugar para que estas personas vivan es en sus propios hogares, rodeados de sus pertenencias y vínculos sociales.

Es lo que busca el Programa de Atención Domiciliaria para Adultos Mayores (Padam): que las personas mayores puedan envejecer dignamente, conectadas con su entorno familiar y comunitario.

El plan incluye visitas regulares de un equipo de profesionales que establece vínculos de confianza con los mayores. "Lo que hacemos es construir un plan de trabajo en conjunto, abordando áreas esenciales como la salud, alimentación, educación y el entorno físico del hogar", señala Rondón. Además, se procura siempre la revinculación de los mayores con las redes sociales y comunitarias, un aspecto clave del programa.

El programa ha ido evolucionando a lo largo de sus 15 años de existencia, pasando de ser un simple acompañamiento a convertirse en un modelo especializado de atención. Hoy, con seis años de implementación en su forma actual, Rondón asegura que se trata de un modelo probado, alineado con las tendencias actuales en el cuidado de adultos mayores.

Un reportaje publicado por el Hogar de Cristo destaca las realidades diversas de los beneficiarios de este programa. Una de ellas es Teresa Muñoz Bahamondes, de 69 años, quien a pesar de estar impedida físicamente debido a una artritis reumatoide severa, mantiene un espíritu indomable. Su cuidador, Carlos Oyarzo, la ha acompañado durante 23 años, y juntos han enfrentado las dificultades de la vida cotidiana. "Carlos es para mí una bendición", confiesa Teresa, agradecida por la ayuda y el cariño que recibe tanto de él como del equipo del Padam.